



6 de julio de 2.024

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

El vidente habla con nuestra Madre:

Qué hermosa eres, que guapa, que guapa eres Madre; acoge a todos tus hijos que vienen a pedirte clemencia y perdón. Gracias por estar aquí, por este sábado tan hermoso que has querido escoger, bendito sea Dios, bendita seas Madre. Te pido por todos aquellos que están viniendo, por aquellos que no tienen nada pero que vienen a ofrecerse a tu Corazón Divino. Clemencia, Madre Santísima, por estos momentos que nos das. Y a mí, que estoy en el lecho del dolor, porque así lo ha querido el Cielo, me ofrezco y me he ofrecido por todos los pobres pecadores, por la conversión del mundo; también por todos los de Faro de Luz, allí y en el mundo entero. Gracias, Madre, por tanto amor que nos das, bendice a todos tus hijos y ayúdalos hasta el final de sus días.



Ahora habla nuestra Madre

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas. Llegó el momento, llegó el día de que mis brazos se abran, y están abiertos, para bendeciros a todos; esto eran las bendiciones de las que Yo hablaba; pero no solamente se queda aquí, muchos de vosotros se curarán del cuerpo y del alma; pero una cosa quiero deciros, amad mucho a vuestro Dios, amadlo con todos vuestros corazones. Él es Amor, Verdad y Vida; Yo estaré siempre aquí con vosotros y os ayudaré en todos vuestros afanes, vuestras tristezas. Yo doy Amor como mi Hijo lo da, por eso me aparezco aquí y os reúno aquí a todos vosotros para que esta fiesta no sea una fiesta o dos fiestas, sea siempre fiesta a mi Corazón Divino y al Corazón de mi Hijo. Venid a este lugar porque Yo os daré las gracias que necesitáis, no tengáis pereza; hoy mi hijo no estará con vosotros, porque, hijos míos, también tiene que purgar y pedir por los pobres pecadores; pero mirad, mi hijo es uno igual que vosotros, vosotros tenéis que venir a Mí, a mi Corazón, a mi llamada, mi hijo es pequeño, es nada y está haciendo lo que mi Corazón y el Corazón de mi Hijo quiere; recordadlo y pedid por él, y pedid mucho por él, necesita de vuestras oraciones como necesita vuestro Santo Padre el Papa que sufre mucho.

Rezad por los pobres pecadores, es el momento de que vosotros aquí hoy, como os estoy diciendo,

tengáis presencia en vuestras almas a los agonizantes, recordadlo siempre; los que están muriendo y van a morir, en el momento del horario del minuto del segundo para que mi Dios Padre y vuestro Dios Padre lleve la Misericordia a todos los que están muriendo y van a morir para la salvación de sus almas; es muy importante, hijos míos, que lo hagáis desde hoy; os lo digo, en vuestros rosarios, en vuestras misas, en vuestros momentos de la oración: “agonizante, sálvalos, agonizantes sálvalos, agonizantes sálvalos.”

Seguid, hijos míos, caminando en el amor porque el amor es humildad, obediencia al Cielo, es santidad.

Y a ti, hija mía, Grace, sigue caminando en la obediencia y en el amor, no quieras correr tanto, hazte caso de tu Dios y de mi Corazón, Yo estoy contigo, y mi Hijo de Amor; tienes que hacer tantas cosas en el nombre de Faro de Luz que has escogido, tú, elegida para llevar los Mensaje de Faro de Luz a tantas almas; no decaigas, hazte como niña porque así llevarás la perseverancia, la fortaleza y el cariño de mi Hijo y el mío.

Padre José, no sufras, que todo lo que te ha pasado, te está pasando y te pasará, es para la conversión de tu alma; sigue luchando porque mi Corazón te fortalece, sigue dando amor, sigue caminando, allí donde mi Hijo te ha puesto ten buen semblante, aunque el dolor te taladre. Hijo mío Yo estoy siempre contigo, mi Corazón está contigo, le puedes tocar, es carne, cuando lo cojas. Y a vosotros, todos de Faro de Luz, tengo mucha alegría de estar un sábado más con vosotros arropándoos con mi Manto, bendiciéndoos a todos. Seguid viniendo a Faro de Luz, no seáis miedosos ni perezosos. Y para todos al final: Sagrario, Sagrario, Sagrario, no tengáis pereza para el Sagrario; oíd misa todos los días si podéis; y pedid por los pobres pecadores, pedid unos por los otros; dejas de malas lenguas, de malos dichos, porque Yo, vuestra Madre, del Cielo y de la Tierra nunca salió de mi Corazón nada que a Dios le conmoviera para el mal, sino para el bien. Yo le dije sí a mi Dios y vosotros también tenéis que decir sí, porque sois lo mismo que Yo, mujer u hombre, pero con un alma, con unos sentimientos. Llorad cuando tenéis que llorar, reíd cuando tenéis que reír; pero siempre con alegría, porque Yo lloro, ahora estoy llorando, pero lloro por las injurias, los pecados que comete el mundo al Corazón Divino de mi Hijo y a mi Corazón.

Yo soy Faro de Luz, Yo soy vuestra Madre del Amor y del dolor, llevad las cruces que el Cielo os pone, pero, hijos míos, con alegría; y pensad en el sacrificio y en el dolor que mi Hijo llevó en el camino del Calvario, abofeteado, escupido, cayendo al suelo, traspasado por una lanza, crucificado

en una Cruz, y al final, hijos míos, dijo: “Padre perdónalos porque no saben lo que hacen” Y mi Hijo a su hijo, a su discípulo Juan, le dijo: “Mujer ahí tienes a tu hijo, hijo ahí tienes a tu Madre” Y así estoy Yo, porque mi Hijo me dio a toda la humanidad para que Yo los cuidara y los estoy cuidando.

Seguid, hijos míos; mi hijo de amor no está aquí, pero mi hijo de amor ha hecho una labor grande, pedir por todos vosotros, vuestras enfermedades, vuestras angustias, vuestras penas.

No os olvidéis que en junio del año que viene tenéis que marchar a Roma todos los que podáis; pero esta marcha, ¿por qué? Porque va a rezar, vais a rezar todos con el Papa para la salvación del mundo, el mundo está destronado, el mundo se acaba y quiero salvar al mundo con vosotros mi hijo el Papa y toda la humanidad.

Y ya, hijos míos, os bendigo, no os digo adiós porque estoy con todos vosotros, pero una cosa os pido como al principio, no os olvidéis de Faro de Luz, venid a Faro de Luz, aunque os duela, aunque vengáis de lejos, Yo salvo, Yo doy alivio, Yo curo, Yo soy vuestra Madre del amor y del dolor. Y ahora, hijos míos, recordad también, María Goretti es y quiero que pidáis también por la juventud. Hija mía como te asesinaron; pero, mirad, mi Dios Creador le dio luz a aquel pobre hombre, mi hijo, y se convirtió por la Gracia del Todopoderoso, mi Dios, vuestro Dios. Pedid mucho por la juventud, mucho, mucho.

Ahora, hijos míos, mi bendición; pero antes, mi Dios Padre Creador, mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Coged los objetos y alzádlos porque van a ser bendecidos por el Cielo, mi Dios Padre, mi Hijo Dios, mi Espíritu Santo, el Esposo, y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós pequeños, adiós, hijos míos,... No os olvidéis: Sagrario, Sagrario, Sagrario, adiós hijos míos, adiós.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEMM**

Gracias.

(Estos donativos son deducibles en la declaración de Hacienda)

- ***Email:*** asociaciónfarodeluz1@gmail.com
 - ***Teléfono de contacto:*** 603378015
-